

en prácticamente todas las historias generales del arte. En efecto, Forner ingresaría como una presencia insoslayable dentro del grupo de los artistas renovadores de las décadas de 1920 y 1930. Junto a ella se situaría una sola mujer más: Norah Borges.

Sin embargo, la inscripción de Forner en las historias del arte argentino es sumamente ambivalente. Por un lado, está siempre presente su caracterización como artista de mérito, un hecho que la aleja de la figura de Lola Mora, cuya inclusión se vincula más nítidamente con un discurso de víctima solitaria en un campo cultural pretendidamente hostil. Pero, por otro lado, la dimensión dramática e incluso heroica de Forner es absolutamente esencial. Guillermo Whitelow, por ejemplo, ha señalado: “No estaría desencaminado quien considerase la obra pictórica de Raquel Forner como un despliegue ininterrumpido de dramáticos acontecimientos y de extrañas premoniciones”.⁶ El crítico de arte continuaba destacando que “En una primera fase de su desarrollo, hasta llegar a las *Series del Espacio*, su preocupación giró en torno al destino de la humanidad”.⁷

La etapa inicial a la que Guillermo Whitelow hacía referencia no era definida con precisión y parecía abarcar sólo las obras desde mediados de la década de 1930. En efecto, se omitían las obras tempranas de Forner, previas a su viaje de formación a Europa. Son precisamente estas obras las que nos proponemos analizar.

Este trabajo tiene tres objetivos principales. En primer lugar, estudiaremos cómo la historia y crítica del arte han privilegiado el análisis de las *Series de España y del drama*, marginando otras producciones de la artista. En segundo lugar, examinaremos la imaginaria femenina desplegada por Raquel Forner en sus obras durante el período comprendido entre 1924 y 1929, prestando particular atención a las *bañistas* de 1928 y 1929. En tercer lugar, exploraremos los modos en que la iconografía de la mujer moderna permeó la producción de otras artistas contemporáneas, poniendo de manifiesto los modos en que las artistas del período tematizaron los nuevos lugares sociales abiertos a las mujeres mediante el caso de Lucrecia Moyano. En este sentido, analizaremos también algunas apariciones del sumamente frecuente tema de la bañista en la cultura visual del período. Nuestra hipótesis de partida es que el compromiso antifascista de Forner ha ocultado otras facetas de su trayectoria, en particular su interés en la iconografía de la mujer moderna, que nos proponemos indagar.

⁶ WHITELOW 1980: 7.

⁷ WHITELOW 1980: 7.